

MEDICINA CLÍNICA 2001

Transcurrido un año desde que MEDICINA CLÍNICA pasó a ser dirigida por el actual equipo, queremos agradecer a los suscriptores, a los comités editorial y científico de la Revista, y a toda la comunidad científica en general, las muestras de apoyo recibidas y la excelente labor realizada. Pero, además, nos parece lógico efectuar sucintamente un balance del año que acabamos de dejar atrás, así como dar a conocer las iniciativas que, siempre en beneficio de los lectores de nuestra Revista, se intentarán plasmar como realidad en el umbral del nuevo milenio.

No se nos escapa que poco o nada nuevo se aportó desde la novel dirección de la Revista durante los primeros meses de la nueva singladura. El prestigio de MEDICINA CLÍNICA, avalado por el mayor factor de impacto alcanzado nunca por una revista biomédica de habla española, ha sido fundamentalmente consecuencia de la dedicación y tesón del anterior grupo directivo. Por fortuna, una parte del mismo, como es conocido, ha continuado en esta etapa, con responsabilidades distintas, y juntos hemos sabido mantener la reputación que desde hace muchos años le está reconocida a MEDICINA CLÍNICA: la mejor revista de medicina interna en lengua española.

Pero los tiempos cambian, y la investigación avanza a pasos agigantados, a la vez que las nuevas tecnologías influyen de forma decisiva en la capacidad y facilidad con las que podemos comunicarnos y difundir información. Todo ello, de forma muy esquemática, como consecuencia del nuevo orden económico en el que estamos inmersos. MEDICINA CLÍNICA no puede ni debe quedar a la deriva frente a las influencias del progreso, sino que deberá adaptarse paulatinamente, sin renunciar a sus principios, a las nuevas corrientes con el fin de mantenerse al servicio de la clase médica desde su privilegiada jerarquía.

El afán de superación, que siempre debe imperar en los objetivos de cualquier empresa, nos induce a proponer algunas modificaciones en el contenido de la Revista. Entendemos que MEDICINA CLÍNICA, que es y debe seguir siendo una publicación científica en lengua española, ha de mirar hacia horizontes más amplios y abrir las puertas para que sus páginas puedan acoger algunos artículos originales en lengua inglesa. La medida tiene dos finalidades fundamentales: facilitar la publicación de trabajos realizados en centros de países de distinta habla, y al tiempo favorecer el aumento en el número de citaciones que la Revista recibe de otras publicaciones científicas de su ámbito.

MEDICINA CLÍNICA ha de seguir siendo, por otro lado, la publicación por excelencia de los internistas, pero también, en la línea de apertura apuntada, del resto de las especialidades médicas, de manera que en sus páginas se vean reflejados los avances científicos más sobresalientes de la medicina española.

La Revista quiere ser dinámica, flexible y adaptable a los cambios tecnológicos actuales. Con la versión *on-line* se pretende fomentar el contacto directo y rápido con el investigador, lo que, sin duda, redundará en el acortamiento del plazo de publicación de los artículos. Es deseo de los editores que tanto lectores como investigadores y médicos mantengan un contacto directo y rápido con la Revista, y que puedan aportar nuevas ideas con las que MEDICINA CLÍNICA pueda ser más útil a toda la comunidad científica.

Miquel Vilardell^a y Celestino Rey-Joly^b

^aEditor. ^bEditor asociado.